

Susana del Río Villar, *Doce mujeres europeas. Construyendo la Unión Europea*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2024, 160 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ree.86.2025.193-201>

Este año se cumple el 40 aniversario de la firma del tratado de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea (aunque la integración efectiva se produjera el 1 de enero de 1986). Tanto entonces, como cuando en 1957 se firmó el Tratado de Roma, quienes rubricaron, quienes protagonizaron aquellos momentos históricos, a quienes vemos en las imágenes, son figuras masculinas.

Hoy, más de medio siglo después, el artículo 8 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (en adelante UE) establece que “En todas sus acciones, la Unión se fijará el objetivo de eliminar las desigualdades entre el hombre y la mujer y promover su igualdad”. Y para llevar a efecto este mandato, la UE ha promovido y promueve normas cuyo objetivo es superar esas desigualdades. De ello es muestra la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones “Una Unión de la igualdad: Estrategia para la Igualdad de Género 2020-2025”, de marzo de 2020.

Así todo, y aun considerando que la UE es líder en este campo, la plena igualdad no se ha logrado aún y quedan ámbitos en los que ni siquiera estamos cerca para ello.¹ De la misma manera, nos hemos acostumbrado a oír hablar de los padres fundadores de la Unión Europea, pero no la expresión “madres fundadoras”, olvidando que también ha habido mujeres enormemente

¹ Como ejemplo podemos revisar la composición del Parlamento Europeo. Desde sus inicios a principios de los años 50 del pasado siglo y hasta las primeras elecciones directas en 1979 solamente hubo 31 eurodiputadas (<https://www.europarl.europa.eu/topics/es/article/20190226STO28804/las-mujeres-en-el-parlamento-europeo-infografia>). Desde entonces, y hasta las últimas elecciones de 2024, el porcentaje de representación femenina en el Parlamento Europeo se ha ido progresivamente incrementando, pero sin llegar a alcanzar el 40% (actualmente en el 38,75% según <https://es.euronews.com/my-europe/2024/07/12/disminuyen-las-mujeres-en-el-parlamento-europeo-por-primera-vez-desde-su-fundacion>).

implicadas en el proyecto europeo, aunque también es cierto que en este punto el tratamiento de la información también ha mejorado.²

Sin embargo, en España siguen sin realizarse estudios que exploren las figuras de esas mujeres que también ayudaron, trabajaron o pensaron en esa “nueva” Europa que, a la postre, se ha concretado en un proyecto único que ha marcado la historia de la segunda mitad del siglo XX. Pese al auge que en nuestro país han tenido los estudios sobre la mujer en las últimas décadas, como pone de manifiesto Franco Rubio, no existen prácticamente trabajos que hayan prestado atención a las figuras femeninas en el proceso de integración europea.³ Una excepción, el reciente trabajo de PANDO BALLESTEROS que, reconociendo esa laguna, realiza una aproximación a la figura de María Zambrano y su europeísmo.⁴

De ahí el interés de la obra de Susana del Río Villar, “Doce mujeres europeas. Construyendo la Unión Europea”, publicado por la Editorial Universidad de Granada,⁵ que nos presenta varios hitos de la construcción europea enlazados con las vidas de 12 mujeres que son parte de la historia de Europa. Editado precisamente dentro de la colección *Feminae*, una colección dedicada a estudios que incorporen perspectivas feministas o contribuyan al conocimiento de la realidad social de la mujer, es el primer libro en nuestro

² En efecto, se puede apreciar un cambio en la forma en que este tema se presenta. Así, por ejemplo, de la publicación promovida por la Comisión Europea, dentro de la colección “Comprender las políticas de la Unión Europea”, titulada “Los padres fundadores de la Unión Europea” (COMISIÓN EUROPEA, 2013, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea), centrada en 8 figuras masculinas, se ha pasado a la actual relación de figuras contempladas bajo el título “Pioneros de la UE” en su página web que incluye 21 figuras, de las cuales precisamente 8 son mujeres (https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/history-eu/eu-pioneers_es).

³ Fanco Rubio, Gloria A. (2009), “La Historia de las Mujeres en la historiografía modernista española”, en *Spagna e Italia in Età moderna: storiografie a confronto*, Viella, pp. 39 y ss.

⁴ Pando Ballesteros, M^a Paz (2023), “La presencia femenina en los orígenes del proceso de construcción europea. María Zambrano como pionera en el europeísmo español”, en *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. 83, n^o 273, <https://doi.org/10.3989/hispania.2023.009>. También de esta autora, es el capítulo dedicado a Simone Veil, en la obra colectiva *The European Union and its Political Leaders. Understanding the Integration Process*, coordinada por D. Ramiro Troitiño, R. Martín de la Guardia y G.A. Pérez Sánchez, Springer, Suiza, 2022, titulado “Simone Veil: A Europeanist Committed to the Defence of Human Rights”, pp. 261 – 277.

A esta misma figura, junto con Louise Weiss y Ursula Hirschmann, está dedicado el capítulo de MELCHIONNI, M. Grazia (2011). “Le donne nella costruzione dell’Europa”, en el libro *¿Europa?*, Ediciones de la Universidad de Oviedo, pp. 307 – 317.

⁵ Se ha publicado una segunda edición en enero de 2025.

país que aborda el proceso de integración desde el prisma femenino. Un libro, además, cargado de simbolismos, tanto en la elección del número, que enlaza con las 12 estrellas de la bandera europea, como en los nombres propios con los que va dando forma a la obra. No es casualidad que se inicie con Isabel de Portugal y finalice con la princesa Leonor, como tampoco lo fue la fecha de su publicación, justo a las puertas de las elecciones europeas de 2024, que dejaban atrás un período legislativo complicado: final de la negociación de la salida del Reino Unido, pandemia, la guerra de Ucrania... Un momento de especial intensidad, con grandes desafíos y retos pendientes para el proyecto europeo, al que la autora nos acerca a través de estas 12 mujeres.

Aunque la elección de los 12 nombres, de las 12 mujeres que dan título a esta obra, pueda resultar, como señala MÉNDEZ DE VIGO en el Prólogo, un tanto subjetiva, todas ellas nos permiten acercarnos a etapas y momentos importantes de la historia de Europa y, especialmente, de la Unión Europea. A cada mujer la autora le adjudica una palabra que la identifica y también una frase significativa que nos ayuda a comprender su valor y/o pensamiento.

Posiblemente, la elección más personal desde la perspectiva del título y objeto de este libro es la protagonista del primera capítulo. Cuatro siglos la separan de la firma del Tratado de Roma. Isabel de Portugal, esposa de Carlos I de España, representa para la autora la *Política*, con todo lo que este término conlleva de compromiso.⁶ El papel de Isabel de Portugal como regente, aunque centrado en España, no era ajeno a la política internacional en el ámbito europeo desplegada por el emperador Carlos V. Ese papel político, como regente y consejera del emperador, es el que destaca en este primer capítulo de un libro que se cierra con una futura reina, o así lo plantea la autora al dedicarlo a la princesa Leonor, representándola con la palabra Futuro.

Entre ambos capítulos encontramos 10 figuras femeninas, relevantes por su aportación a la sociedad, desde la política, la educación, el periodismo o la literatura. Entre ellas dos premios Nobel (Berta von Suttner y Marie Curie), periodistas (Berta von Suttner, Louise Weiss), académicas e investigadoras (Marie Curie, Sofia Corradi, Hannah Arendt) o políticas (Louise Weiss, Margaret Thatcher, Simone Veil, Nicole Fontaine, Angela Merkel o Ursula von der Leyen). Todas ellas, a pesar de sus diferencias, tienen en común su influencia en el desarrollo de la sociedad europea. Y gracias a ellas, o junto

⁶ De hecho, afirma en la Apertura de esta obra que “la política representa trabajo, transversalidad, vocación, misión, responsabilidad, representatividad, honor, respuestas, soluciones e ilusión”. Lo que nos da una idea del papel y el valor que esta figura tiene para la autora.

con ellas, la autora nos va transportando por diferentes hitos del proceso de integración europea.

A la primera mujer en ganar el Premio Nobel de la Paz en 1905, Berta von Suttner, la identifica precisamente con la palabra *Paz*. Pero no solo destaca de ella su labor a favor de la paz y también de los derechos de las mujeres, sino sus testimonios a favor de una Europa unida. En ese sentido, para la autora, Berta von Suttner “fue también una europeísta convencida (...). La baronesa creía que lograr una Europa unida era la mejor garantía para la convivencia, el avance y, por supuesto, la paz” (p. 50).

Tras ella, el siguiente capítulo está dedicado a Marie Curie, una investigadora, una científica, también galardonada con un premio Nobel, la primera mujer en ganarlo, en 1903. Destaca, además, que fue la primera persona en ganar dos premios Nobel y la única en ganarlo en dos ciencias diferentes. La palabra que la define es *Descubrimiento* y destaca que su recuerdo en la UE está presente en la financiación, a través del programa que lleva su nombre, de la formación y desarrollo profesional de investigadores en la UE.

“*Representación*” y “*Parlamento*” se unen a dos figuras que enlazan directamente con una de las instituciones europeas. Ambas fueron elegidas eurodiputadas en las primeras elecciones por sufragio universal al Parlamento Europeo en 1979. Si Louise Weiss (capítulo 4) sería la encargada de presidir la sesión de apertura del nuevo Parlamento Europeo, Simone Veil (capítulo 7) se convertiría en la primera mujer en presidirlo en esa misma legislatura. Ambas creían en los valores de una Europa unida, en la defensa de la paz y en la igualdad de derechos. Y trabajaron por una Europa unida pues, recordando las palabras de Simone Veil, con las que se inicia su capítulo “Europa puede aportarnos muchas cosas...El hecho mismo de estar juntos, nos permitirá llegar más lejos”.

A otra presidenta del Parlamento Europeo está dedicado el capítulo 9, Nicole Fontaine, a quien la autora identifica con la palabra *Valores*. Esta política francesa presidió el Parlamento Europeo cuando se estableció la primera Convención europea, encargada de redactar la carta de Derechos Fundamentales de la UE, donde se recogen los valores que asientan el proyecto europeo. Es la segunda mujer que ha presidido el Parlamento Europeo, y como su predecesora también trabajó en defensa de la paz y la igualdad.⁷ En varios puntos de este capítulo, la autora destaca su compromiso

⁷ La tercera mujer en presidir esta institución es la actual presidenta, Roberta Metsola. Elegida en 2022, a mitad de la legislatura, fue reelegida tras las elecciones de 2024.

con una Europa de los ciudadanos y también, quizás por su faceta de educadora, su dedicación en proyectos sobre la educación de los jóvenes o el reconocimiento de títulos académicos. Labor que enlaza, directamente, con la protagonista del capítulo 8, Sofía Corradi.

Para Sofía Corradi la palabra elegida es, lógicamente, *Erasmus*. A ella se debe uno de los programas más representativos de la Unión Europea y, sin duda, el de mayor éxito y el más conocido. Aunque Sofía Corradi sea conocida como “mamá Erasmus”, no lo es tanto la historia detrás de su puesta en marcha. Aquí podemos ver, cómo y cuándo esta profesora italiana empieza a trabajar en la idea que culminaría en el exitoso programa que ha permitido a miles de jóvenes ser conscientes realmente de lo que significa ser ciudadano europeo. Y que, sin duda, ha contribuido y contribuye de manera decisiva en el objetivo de integración europea, incluso en el desarrollo de una conciencia de ciudadanía europea. No es de extrañar porque, como ella misma afirmó en su discurso al recoger el Premio Europeo Carlos V, el proyecto que acabará dando lugar al programa Erasmus “había sido su propia campaña personal a favor de la paz”.⁸

De esta manera, poco a poco, a través de un continuo transitar entre distintas figuras femeninas se van entrelazando hitos de nuestra historia reciente y detallando algunos de los singulares momentos vividos en el proceso de construcción europea.

Así, presentar a Hannah Arendt, de la que subraya su preferencia por su consideración más de pensadora que de filósofa,⁹ le sirve a Susana del Río para reflexionar sobre la verdad y la posverdad, sobre la verdad y la mentira en política, para acabar calificándola como “la precursora del fact check, la verificación de los hechos...”. Situaciones que hoy son desafíos a los que se enfrenta la UE, como lo son algunos de los temas a los que Arendt dedicó su trabajo: los extremismos, la emigración, los refugiados, el sufrimiento de la guerra...

Pero si algo tienen en común la mayoría de las mujeres a las que Susana del Río ha dedicado este libro, es la fuerza que imprimieron al proyecto europeo, incluso desde posturas que podríamos definir como euroescépticas. Es el caso de Margaret Thatcher, a quien está dedicado el capítulo 6. Primera mujer en presidir el *gobierno* del Reino Unido, figura controvertida, tuvo una

⁸ Cómo se gestó este programa y sus primeros pasos pueden verse en la obra de Sofía Corradi (2017), *La movilidad internacional de los estudiantes universitarios. Erasmus y Erasmus +*, traducido al español y editado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste en 2017 (<https://www.fundacionyuste.org/sofiacorradis/>).

⁹ De ahí que la palabra elegida para ella sea *Pensamiento*.

gran influencia tanto en su país como en la UE. En este punto, la autora se detiene en un momento determinante en nuestra historia reciente, el Brexit, relacionándolo directamente con la protagonista de este capítulo. Así recuerda su discurso 20 de septiembre de 1988 en el Colegio de Europa de Brujas, cuyo contenido hizo que Jacques Delors¹⁰ cancelase su participación en el acto, y que es visto como el embrión de las posturas que darán lugar al Brexit.¹¹ Con todo, la fuerza y el carácter de la primera ministra británica tuvieron un alto impacto tanto en la política británica como en el devenir de la UE, cuyos efectos se pueden sentir aún. No en vano, algunas de las medidas adoptadas durante su mandato son significativas: la demanda que llevaría a conseguir el cheque europeo en el cálculo de la aportación de recursos propios, la salida del Mecanismo de Tipos de Cambio, incluso, aunque posterior, la negativa del Reino Unido a integrarse en el espacio Schengen. Aunque también recuerda aspectos positivos de su gestión, de impulso a la economía británica y europea.

Con todo, este capítulo sirve a la autora para presentar las dos visiones de la UE que se pueden sentir también hoy: la que sostenía Margaret Thatcher, centrada en la soberanía de los Estados y la representada por Jacques Delors, apostando por una mayor integración, el impulso al mercado único, los paquetes de ayudas de los fondos estructurales, el impulso a la moneda única y la unión política, que culminaría con la firma del Tratado de Maastricht y la plasmación del concepto de ciudadanía europea.

De las 12 mujeres que recoge este libro, varias se caracterizan por ser las primeras: en conseguir el Premio Nobel, en presidir el Parlamento Europeo, en ser la primera ministra británica... Esa misma circunstancia se da también en otras dos figuras, más próximas al presente de la UE: Angela Merkel y Ursula von der Leyen, que coinciden con Margaret Thatcher en su labor de gobierno y haber sido pioneras en su papel.

Angela Merkel (capítulo 10) fue la primera mujer en llegar a ser Canciller en la República Federal de Alemania. La compara con Margaret Thatcher por su liderazgo e impronta si bien las diferencia por su forma de entender la política que, en el caso de Merkel, considera claramente europeísta. Su forma de enfrentarse a las grandes crisis europeas que tuvo que abordar, sirven a la autora para trazar el perfil de esta política alemana, que identifica con la

¹⁰ Presidente de la Comisión Europea en aquel momento.

¹¹ Este análisis puede verse, por ejemplo, en Ramiro Troitiño, David y Kerikmäe, Tanel (2019), “Margaret Thatcher: ¿precursora del Brexit o europeísta ambigua?”, en *Historia y Política*, nº 42, pp. 331-356 (<https://doi.org/10.18042/hp.42.12>).

palabra *Trabajo*. Con austeridad en la crisis del euro, con valentía en 2015 abriendo las fronteras a los refugiados,¹² la reacción a la crisis del Covid 19..., pero sobre todo con una gran capacidad para llegar a acuerdos. De ella, destaca su forma de entender la política europea y la gobernanza multinivel de la UE, considerándola “un ejemplo de lo que es ser europeo conjuntado los círculos concéntricos de pertenencia. El correspondiente a cada Estado miembro y el aglutinador, el de unión: el europeo” (p. 119).

Si en los 10 primeros capítulos encontramos mujeres que ya son parte de la historia, más o menos reciente, de Europa, podemos decir que los dos últimos capítulos están dedicados al presente y al futuro.

El presente de la UE lo representa en Ursula von der Leyen, la presidenta de la Comisión Europea, la encargada de la *Gestión* europea. También ha sido la primera mujer en presidir esta institución europea, reelegida para ello hace menos de un año. Su elección en 2019 y la gestión en su primer mandato, le sirve a la autora para reflejar su convicción de que la UE “se encuentra en una etapa decisiva” (p. 130) pero también de su capacidad para dar respuestas efectivas, dentro de su complejidad. Incluso para presentar sus “asignaturas pendientes”, entre ellas la política exterior y la defensa y seguridad común.¹³ Enfatiza, en este punto, el concepto de “Autonomía estratégica abierta”, ante la nueva situación geopolítica.¹⁴ Ello le lleva a señalar algunas de las últimas medidas adoptadas, como la Ley europea de chips; el Reglamento de Inteligencia Artificial, que constituye la primera regulación en la materia; la Directiva que establece que los consejos no ejecutivos de las empresas comunitarias cuenten al menos con un 40% de mujeres en 2026, o el Pacto sobre Migración y Asilo.¹⁵

Con todo, la capacidad decisiva de la UE, a pesar del complejo mecanismo de toma de decisiones, la ejemplifica en la campaña de vacunación frente al Covid 19 y al plan de Recuperación Europeo en el que Ursula von der Leyen tuvo un gran protagonismo. De hecho, la aprobación de los fondos Next Generation EU son también un hito en el proceso de

¹² De ella subraya su frase “El corazón y el alma de Europa es la tolerancia” (p. 118).

¹³ Retos que se han puesto más de manifiesto, si cabe, tras la publicación de esta obra.

¹⁴ Estas cuestiones le sirven también para enlazar con la propuesta de Emmanuel Macron de la Comunidad Política Europea.

¹⁵ El acuerdo provisional de este Pacto se alcanzó, precisamente, al final de la presidencia española del Consejo de la UE, el 20 de diciembre de 2023.

integración por cuanto para sufragarlos se ha autorizado, por primera vez, el recurso a la emisión de deuda de la UE.¹⁶

Incluso, más allá de lo que suponen desde el punto de vista económico, y la forma prevista para su financiación, el hecho de que estén destinados a un doble eje, financiación del Pacto Verde Europeo y Digitalización, así como el mecanismo de condicionalidad en su recepción¹⁷ le sirve para subrayar ese carácter novedoso.

Este período de gobierno de Ursula von der Leyen ha coincidido también con la celebración de la “Conferencia sobre el futuro de Europa”, que ha permitido recoger propuestas de los ciudadanos, que han de llevar a futuras reformas de los tratados, entre las que contempla el paso de la unanimidad a la mayoría cualificada en algunos temas para evitar bloqueos en asuntos decisivos y lograr mayor agilidad,¹⁸ o la necesidad de una mayor flexibilidad del marco regulatorio. Puntos que quedan pendientes para el segundo mandato de esta política, en especial la ampliación, por una parte y (o) la profundización política, por otra.

Con todo, queda en el aire, un tema que ha acabado por convertirse en un punto central en la agenda europea, derivado de la nueva presidencia de Donald Trump en los Estados Unidos y, cuyos riesgos, ya anticipó von der Leyen en su discurso en el Parlamento europeo en febrero de 2024, centrado en la defensa europea.

¹⁶ Con ello se ha facultado a la Comisión para contraer empréstitos en nombre de la Unión Europea, lo que supone un paso a la mutualización de la deuda, que ha sido considerado como un avance hacia una unión fiscal, (en este sentido, Utrilla de la Hoz, Alfonso y Urbanos Garrido, Rosa M^a (2021), “Las medidas extraordinarias de recuperación y la gobernanza europea durante la pandemia”, en *Revista de Fiscalidad Internacional y Negocios Transnacionales*, nº 16, p. 219 o Fernández, Jonás, (2021) “The Fiscal response: A step forward towards debt mutualisation?”, en Fernández Méndez de Andrés, F. (Ed.) *Moving Forward: Monetary Union after Covid 19. A Yearbook on the Euro 2021*, Fundación de Estudios Financieros y Fundación ICO, p. 91, (<https://www.fundacionico.es/economia/anuarios/anuario-del-euro/>) o al menos una oportunidad hacia una integración y estabilidad financiera (Mas Rodríguez, Pilar (2021), “The EU Budget: the new MFF and the Recovery Instrument: Next Generation EU”, en Fernández Méndez de Andrés, F. (Ed.) *Moving Forward: Monetary Union after Covid19. A Yearbook on the Euro*, Fundación de Estudios Financieros y Fundación ICO, p. 191, (<https://www.fundacionico.es/economia/anuarios/anuario-del-euro/>).

¹⁷ Vinculado al cumplimiento del estado de derecho.

¹⁸ Enlaza así con otra de las mujeres de este libro, Nicole Fontaine, y con la propuesta de la Comisión y el Parlamento Europeo de una tercera Convención que, sin embargo, ve aún lejos en estos momentos.

Finaliza el libro con una visión de futuro, con la princesa Leonor, con la que, en cierta medida, completa el círculo iniciado con la emperatriz Isabel de Portugal. Con ella quiere simbolizar “la esperanza y el potencial de la próxima generación en Europa” (p. 145) y, a modo de cierre, trata de sintetizar los retos que debe asumir la UE: correcto uso de los fondos europeos, la regulación de la Inteligencia Artificial, la Autonomía estratégica abierta, enlazada con la seguridad y defensa común europea, la salud, la reindustrialización, la transición verde y digital, la sostenibilidad. Y, sobre todo, de manera transversal, como un paraguas que lo envuelve todo, la sostenibilidad institucional y política (los valores y el modelo constitucional europeo).

De esta forma concluye esta obra, de la que hay que señalar que no es una mera biografía o una semblanza de estas 12 mujeres, a pesar de lo que el título pueda sugerir. Porque no se trata de una narración de su vida, es más que eso, es una forma de dar voz y visibilizar el trabajo y los logros de las mujeres, incluso su impronta, en el proceso de construcción europea. A través de estas figuras y de las reflexiones de la autora, que nos permite conectarlas con otros personajes, podemos ver cómo se ha ido realizando este proceso de integración y entender los retos a los que se enfrenta un proyecto que, no estando cerrado, “imprime la capacidad de renovarse y una y otra vez” (pp. 146 y 147). Pues como Robert Schuman predijo en su Declaración de 9 de mayo de 1950, “no se hará de una vez, ni en una construcción de conjuntos: se hará mediante realizaciones concretas, creando para ello una solidaridad de hecho”.

Escrito con un estilo directo, de fácil lectura y ameno, nos interpela ante este proyecto único que ha permitido a los países miembros, y a España como tal, la más larga etapa de paz y prosperidad. A través de los 12 personajes femeninos, entrelaza hechos históricos y sus propias vivencias, transportándonos por la historia y la geografía europea, compartiendo su visión de Europa, lo que nos permite reconocer su profunda admiración por el proyecto de integración europea y su convencimiento en las bondades de esta construcción, más allá de las limitaciones que, como cualquier obra humana, pueda tener.

ANA ISABEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ
Universidad de Oviedo
aisabelg@uniovi.es